

Este periódico se publica por la imprenta del Comercio del Plata, CALLE 25 DE MAYO, 67.

ZAPIRON!

SUCESOR DE ZIPI-ZAPE.

Periódico joco-serio, crítico, literario é ilustrado con caricaturas.

Reactor y Editor responsable, D. Emilio Sánchez-Villanueva.

NOTA BENE.— "Es un hecho, que no se puede negar, por más sofismas que se apuesten, que la libertad de administración que hoy rige los destinos del país, todas las libertades están gravadas; á nadie se le impide que escribe, critica, caricature."

(Palabras del Sr. Fiscal en la acusación Fiscal al periódico "Zipi-Zape" y que pueden servir para texto de un periódico crítico y de caricaturas.)

"On me dit qu'il s'est établi dans Madrid un système de liberté sur la vente des productions, qui n'est rien de celle de la presse, et que, pourvu que je ne parle en mes écrits ni de l'autorité, ni du culte, ni de la politique, ni de la morale, ni des gens en place, ni des corps en crédit, ni de l'Opéra, ni des autres spectacles, ni des personnes qui tiennent à quelque chose, je puis tout imprimer librement sans l'inspection de deux ou trois censeurs."

(MARIAGE DE FIGARO.)

Aun dura mi prisión que con el nombre de DETENCIÓN tuvo lugar el 19 de Octubre de 1860, durante la PESQUISA GENERAL Y SECRETA iniciada por la Policía y continuada por el Juez 1.º del Crimen de la 1.ª Sección, con violación de las leyes tutelares y menoscabo de las garantías constitucionales, viéndose á completar este escándalo, el manifiesto apoyo que procederán tan arbitrarios han encontrado en los señores Jueces que componen el Tribunal Superior de Justicia de la 1.ª Sección, donde se han estrellado todas mis quejas, todos mis recursos, mis peticiones las más simples.

He aquí lo que se hace en MONTEVIDEO con un ciudadano francés, apesar de los tratados con la Francia y de hallarse la República en plena paz.

(Por qué no figura este hecho en las revistas mensuales PARA EL EXTERIOR?)

(Palabras del Dr. GOUNOUILHO.)

Baile del Club.

No tienen porque estar descontentos los felices moradores de esta bendita tierra en donde se vive gozando de una situación completamente plácida y feliz y divertida.

Sea por muchos años.

De un poco de tiempo acá se ha despertado de tal manera el buen humor, que viejos y jóvenes, solteros y casados, marronas y doncellas, todo el mundo no piensa mas que en divertirse y en entregarse á todo género de placeres, cueste lo que cueste.

El baile del Club ha venido á aumentar el catálogo de las diversiones en que la población se entrega á un agradable solaz. El domingo último tuvo lugar el primer baile del Club, concurrido extraordinariamente, y aunque no he tenido el gusto de asistir por razones que muy poco ó nada le interesan al lector, el gato del Club Nacional me ha dado una reseña aunque no minuciosa, tan exacta como puede darse tratándose de lo mas importante q' por aquellas rejones ha tenido lugar en esa noche que no olvidarán muchas de nuestras bellas y de nuestros elegantes.

Nuestro corresponsal nos dice que el salón estuvo bien adornado; que la música de ventocidad ejecutó piezas de baile de un gusto esquisito, escogidas por el magnífico ojo de Zambucetti que esa noche no perdió ni una sola nota.

Como los danzantes no tenían que considerar para nada á los dueños de casa, se bailó hasta que Febo con sus ardientes rayos vino á despertar á los que al reves de los danzantes habían empleado la noche en dormir tranquilamente, en vez de trasnadar entre las agitaciones que ofrece un baile del género de aquel.

La función sin embargo no fué completa.

Una señorita se desmayó.

Dicen algunos q' á causa de haberse apretado excesivamente el corset; otros dicen que el tal desmayo fué causado por un desvió de un joven elegante que quiso vengarse de otros muchos que había recibido de la señorita desmayada.

Hay quien agrega que la pesada guirnalda de espingas de plata que ostentaba sobre sus sienes contribuyó poderosamente. Los auxilios de un facultativo q' se divirtió desatinadamente en aquel paraje.

contra los preceptos que, según la opinión de algunos colegas le impone su ministerio, salvaron instantáneamente á la joven. Crítiquese luego el que vayan los médicos á los bailes. Dejen estos de ir, y entonces se conocerá que son precisos en todas partes, por mas que se vocifere contra ellos.

Otra señorita también se desmayó, pero asegúrese que fué por invitación; habiéndole parecido muy interesante la figura de su otra amiguita, tendida sobre un sofa, en una posición quasi igual á la de la Traviata en el 2.º acto.

Una porción de elegantes desengaños, atraívesaban de un lado al otro del salón, ó se detenían en algún paraje determinado, con la vista fija en el objeto de su existencia, como aquellas almas desencantadas que en la nave de Aqueronte cruzan la laguna Estigia, con la vista fija en los recuerdos venturosos, rotas ya las cuerdas de sus liras.

Esto quiere decir apartándose de la poesía, y hablando en un idioma claro y preciso que hubo muchas bolsas, que á buen seguro no serían bastantes para contener todos los polvos de mantequilla ó almidón que se hubiesen podido recoger esa noche en el baile.

Los trajes eran elegantísimos.

Se veian allí blondas *chantillis* de á dos onzas la vara. El que esto nos dice parece que fuera marido, por lo impuesto que está en los precios de los accesorios femeniles.

Hubo gran cantidad de plumas; particularmente entre las casadas.

Muchas *ruchas*, moda recientemente introducida aquí, pero que ya nadie desconoce por lo habitual que se ha hecho.

Tambien se nos dice que hubo mucha ropa planchada, y muchos pontones anclados, que obstruían el rumbo á los navegantes que cruzaban aquel mar de miriñiques.

Se nos dice tambien que ha habido casada que no ha perdonado desde los mas serios *lunceros*, hasta el mas alegre polka por alto.

Qué no hubiera hecho allí Zapiro, el que es tan famoso lancero!

Entre los caballeros algunos se distinguieron por su modestia; otros por su fatuidad.

Muchas medallas en algunos; adquiridas, es muy probable sin haber dado muerte a ningun moro ó austriaco.

No se vió ninguna llave, á pesar que nadie fué sin tener cerradura en su casa.

Una nueva costumbre se ha puesto en práctica por esta vez entre nosotros, y que ha agrado mucho á los críticos de la época.

Dicesenos que al llegar el momento de la *manduca*, la orquesta dió la señal ejecutando el Himno Druida de la Norma; que todos los caballeros maduros tomaron cada uno á una matrona y que al compás de la música marcharon hasta el templo elevado en holocausto á Lúculo en donde se le hicieron los honores con gran pompa y dignidad.

Hubiésemos dado cualquier cosa por ver al *cuerpo púas* marchando al compás de la música por aquellos salones, rengueando los unos, tropezando con las otras, buscando en los placeres maternales del ambigú, lo que no se puede encontrar á los 50 ó 60 años en medio de los encantos de una noche de baile en un salón como aquel, convertido en un jardín de flores y en donde frecuentemente se encuentra uno con alguna de esas "plantas como la caña hueca y árida con hojas verdes" segun el dicho de

Aparecerá los Jueves y Domingo, siendo el precio de la suscripción al mes 720 reis.
NUM. SUELTO 6 VINTA.

Larra, algunos de esos caracoles q' se arrastra por entre las flores, llenándolas de baba, una de esas torres antiguas y cuarteadas que amenazan sepultar en su ruina la planta inocente que nace á sus pies.

Se nos ha hecho mención de algunas bellas que han descollado, pero no queremos hacer mas público lo que todos habrán notado en el baile. Por otra parte el Zapiro, ni para encomiar quiere personalizarse, y por otra parte una indiscrección nuestra podría ofender la modestia de muchas y de todas, á quienes si logramos transformarnos para entonces, tendremos el gusto de hacer nuestros cumplimientos en el próximo baile del Club del que nos ocuparemos por instrucción propia y no por datos trasmítidos por otros como hoy.

ZAPIRON.

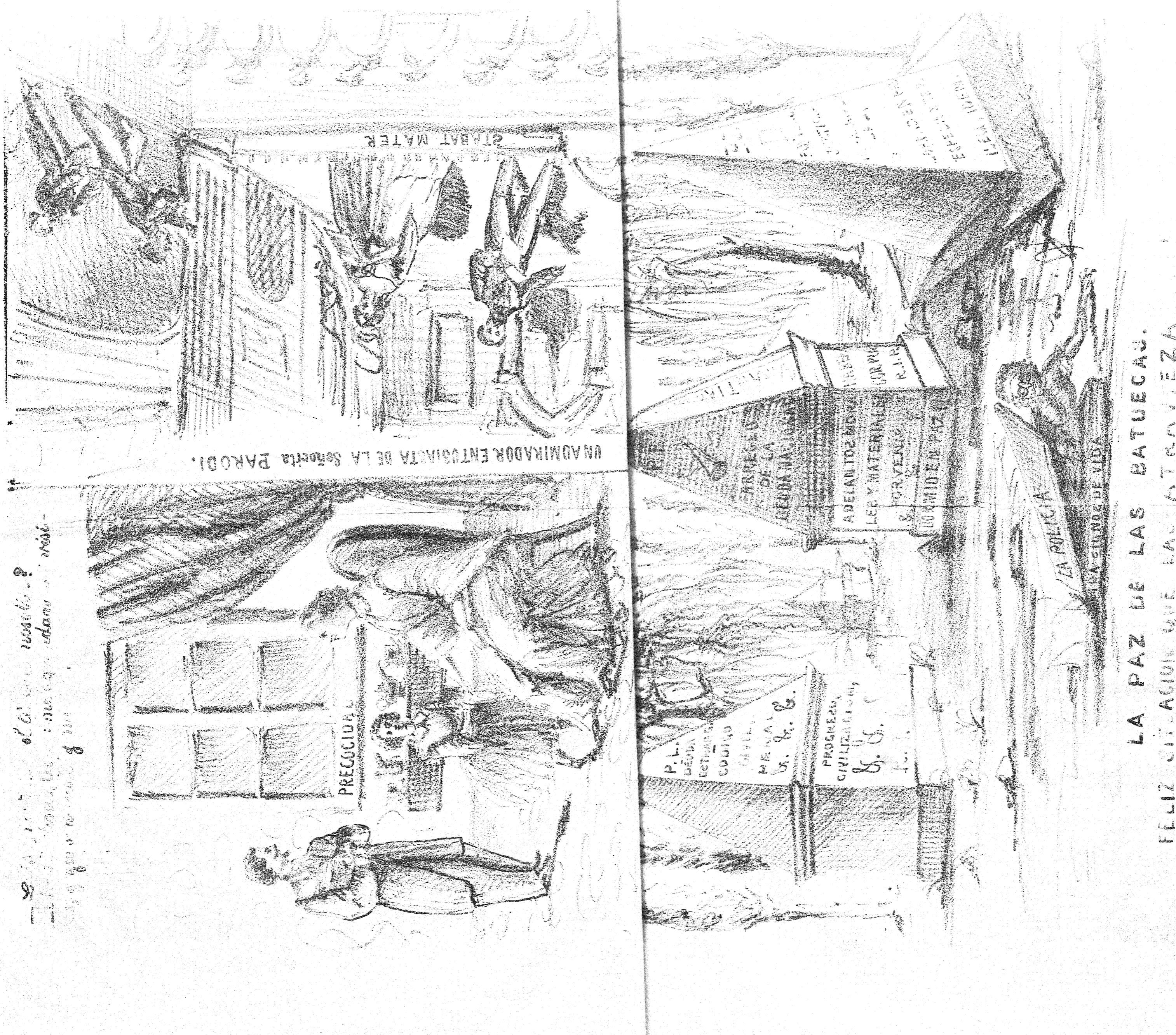
Teatro dramático.

Cuando asistimos el domingo á la función que la compañía dramática daba en San Felipe, no nos causó grande estraneza que la concurrencia que llamara el "Campanero de San Pablo", drama hermosísimo que había á la escena esa noche, no fuera tanta como debiera serlo atendido su mérito y lo bien que ejecutaron sus respectivos papeles todos los actores, porque reflexionamos que aun debería durar la mala impresión que dejó en el público el "Diablo Predicador" representado pocos días antes de un modo tan fatal e inusitado para la compañía; pero después de haber vuelto ésta por su honor en el "Campanero", no hemos encontrado disculpa alguna para la falta de concurrencia á la "Libertad en la cadena", que se dió el lunes, y que indudablemente es una de las mejores comedias del repertorio de la Compañía, y que ésta ha trabajado con mejor éxito artístico, éxito glorioso, pero tan poco sustancial que tanto valiera que no existiese.

Cuando vimos el teatro desierto mientras se trabajaba tan linda e interesante producción, no pudimos menos de pensar que, ó el público montevideano nunca tuvo gusto para el teatro, ó que si lo tuvo, lo han perdido completamente ó lo oculta de tal modo y aparece tan apático e indiferente para todo lo bello, que viene á representársenos en sus manifestaciones, en cualquiera de los dos casos anteriores. Y sin embargo, por una de esas contradicciones tan frecuentes en todo, y mas que en todo en cuanto nos pertenece, le hemos visto otras veces, muchas por cierto, presentarse muy distintamente, dando una idea muy diferente de su adelanto y de su gusto por las artes.

Esto mismo fué lo que mas nos hizo sentir su ausencia de San Felipe el domingo y el lunes, el lunes sobre todo, en que la "Libertad en la cadena" nos proporcionó momentos deliciosísimos que hubieramos querido ver compartidos en una concurrencia mas numerosa.

Sin embargo, no siempre es el mismo el público Montevideano (queremos decir apático ó de poco gusto, como lo fué el Domingo y el Lunes para San Felipe) y esperamos verlo llenar ésta noche todas las localidades del decano de nuestros teatros, para gozar con la representación del *Payaso*, drama grandioso de que se han ocupado ya todos los diarios y nosotros mismos. Es sobre todo, el primer beneficio que en su carrera artística dà D. Francisco Rodríguez, primer actor y director de la compañía española, y este es otro motivo mas pa-



ra que el pueblo de Montevideo no se muestre indiferente con el actor que tanto se ha afanado por proporcionarle los momentos mas deliciosos quizas, y que indudablemente, ha alcanzado mas de una vez á llenar de satisfaccion á sus numerosos espectadores.

ZIPI-ZAPE.

—0—
El Payaso.

Llegó por fin el dia en que el actor Rodriguez deseando complacer al público, le ofrece su beneficio.

Si bien es cierto que no se merece menos el público ilustrado, benévolos, indulgentes, justo censor, que ha de presenciar esa función, acudiendo al llamado que en prosa y verso para ser mas variado hace el beneficiado, tampoco es menos cierto que nuestro amigo es digno de esa benevolencia que distingue á nuestra población, dispuesta siempre a recompensar los afanes de los artistas dedicados exclusivamente á prodigar horas de completo solaz y de encanto.

El conjunto de la función no puede ser mas selecto.

El Payaso, una de las primeras producciones, en su género, del teatro francés, y esto será una recomendación, puesto que ahora nada se hace bueno si no se hace en Francia, los muchachos inclusive—después “Un bosquet y soy dichosa” título que no debe conformar á muchas que los han llevado sin ser del todo dichosas; y despues, habiéndose prestado gustoso el propietario de los Ratones Sapiensimos, nos ofrecerá un espectáculo digno del beneficiado y en el q' tomarán parte el cronista pájaro y los ratones salvajes de San Felipe que con anuencia del Sr. Figueiras harán de las suyas.

Todas estas circunstancias nos hace esperar que la concurrencia sea numerosa; si bien no creemos que el público aristocrático concorra á aumentar con su presencia el número de espectadores que irán á depositar en manos del afectuoso Colodro su galo ó su redondo, que tanto vale siempre que sea metálico.

La aristocracia no vá al drama.

En efecto:—las verdades dichas en italiano y al compás de la música son menos intelijibles y por consiguiente menos amargas que expresadas en español castizo. Se dicen algunas en la comedia, espejo fiel de la vida íntima y social, que preciso fuera asistir de velo para que el sonrojo que sube á las mejillas no aparezca á los ojos de todos como el testimonio mas elocuente en contra de una conciencia impura.

De veras, hay jentes que hacen bien en no pisar el teatro dramático.

A pesar de eso, San Felipe se llenará, estamos seguros de ello.

Nosotros en obsequio á la concurrencia y al beneficiado mismo, pediríamos á los actores que estudien bien sus papeles, que no se repita aquello del otro dia en el “Campanero de San Pablo” en que un actor por decir “aquel que lleva una pluma de águila en la gorra?” nos espetó: “aquel que lleva una gorra de águila en la pluma?” que se persuadan que trabajan para el público y no para ellos; á la señorita Pura sobre todo, á quien está encantado uno de los roles mas importantes del drama, le pedimos encarecidamente que se posea bien de él; no consiste en gritar y gritar mucho, ni en hacer gesticulaciones, ni en desafinar la voz; ni así se consiguen aplausos, ni menos una perfección en el arte, que la Señorita Pura puede alcanzar si se aplica, colocándose á la altura de las primeras artistas de la época.

Nuestro amigo Rodriguez concluye su dedicatoria con los siguientes versos *Figueroicos*:

Pueblo noble del mundo admirado,
Ilustrado benigno, y valiente,
Tu en la esfera con brillo fulgente
Resplandeces, estrella Oriental.
Goza, goza, del lauro sagrado
Que tus sienes augustas coronas;
Y publican Minerva, y Belona
Tus virtudes, tu gloria sin par.
Hoy Rodriguez rendido te ofrece
El Payaso, su gran beneficio.
Drama hermoso, de raro artificio,

Que ha de hacerte llorar, y reír.
Benevolio será si merece,
Pueblo heróico, favor, y asistencia:
Tus pesetas, tu noble indulgencia
A tus plantas me atrevo á pedir.

CARNAQUES.

El “Stabat Mater”—Extemporanea ó no, esta grande obra de Rossini, obra de un género completamente clásico, subió por primera vez á nuestra escena el Domingo 7 á la una.

A pesar del limitado número de cantantes que tomaron parte en la ejecución, el “Stabat Mater” ha alcanzado un éxito que no esperábamos.

El Sr. Mazzi en traje de sociedad nos pareció por cierto notablemente mejor que de Manrico ó Ernani, y decimos notablemente mejor, porque si hubiésemos de formar nuestro juicio por lo que de él vimos el Domingo, diríamos que el Sr. Mazzi es un buen tenor que tiene la fatalidad de perder su mérito artístico y personal desde el momento que se presenta en traje de carácter en escena.

La señorita Farodi tuvo sus momentos felicísimos, sin embargo parecía empeñada en no dar al “Stabat Mater” todo el brillo que hubiese adquirido si hubiese desarrollado todos los encantos de su arte, todos los rasgos de su jenio incomparable. En el duo *Quid est homo en q' acompañó á su hermana*, ambas merecieron un prolongado aplauso.

La señorita Catalina carece aun de toda la resolución precisa para cantar en público. Vencida esa timidez, hija siempre de la modestia, la señorita Catalina merecerá un título igual al de su hermana.

La señorita Altieri si estuviese menos ensimismada, nos parecería mejor. El amor propio es un grande obstáculo para el mérito; todo lo desvirtúa, todo lo empequeñece, todo lo varía de tal suerte que á veces hace ver las cosas de un modo distinto.

El amor propio, la vanidad, son una calamidad para algunos espíritus pequeños.

Icaro queriendo llegar al sol, no calculó que la ~~color de este podia derribar las alas, y cayó victima de su osadía y de su vanidad.~~

La señorita Altieri en la grande aria “Iustiamatis” se inflamó tanto que creyendo que se hallaba en algunos de los momentos mas solemnes de la “Traviata” ó del “Trovador” empezó á accionar de una manera tal, que no pudo menos que causar hilaridad entre algunos que conocen cuan ridículo es accionar con el papel en la mano.

En el Himno Nacional en obsequio al dia que conmemoraba la República el 25 de Agosto, y considerando el entusiasmo de que participaría la Señorita Altieri, pudo dispensárselle, pero en la solemnidad del acto del “Stabat Mater” es preciso ser muy necio para aplaudir lo que el buen sentido rechaza.

Sin embargo, diremos que su vocesita estaba ese dia un poco mas clara y menos desentonada que otras veces á pesar de los precios dobles.

El teatro no sabemos si estaba iluminado á *giorno ó á noche*; era una mescolanza de luz natural y artificial de cuyo choque nacia una reflexión, que ni permitía ver las caras, ni dejaba hacer á cada uno lo que se le antojase.

A pesar de todo, pudimos conocer algunas personas de las que asistieron á los balcones y que estaban á pocos pasos de distancia nuestra.

La reunión era puramente aristocrática.

El bello sexo asistió de gorra, y muchos que no son del bello, también que hay gentes que tienen la felicidad de ir de gorra á todas partes sin ser mujeres.

Hemos dicho que la reunión era aristocrática, por que aunque aquí estamos en República, no falta aristocracia también, que tontos abundan en todas partes, tanto en las Monarquías como en las Repúblicas.

A las tres y media nuestras bellas (algunas hay como tarascas) se retiraban, abandonando á Solis, pensando mas en los encantos (y cuantas decepciones no habrán tenido algunas!) que les esperaban en los salones del Club, que en el éxito del “Stabat Mater.”

Cierto es que los momentos de placer que nos esperan, preocupan mas nuestra mente que aquellos en que hemos gozado!

Al menos así sucede entre los gatos.

Una beata—se escandalizaba el otro dia por que se cantaba el “Stabat Mater” en Solis.

Decía que era un escándalo que una cosa tan santa se fuese á dar allí en un lugar profano como Solis.

La buena señora tenía mucha razón; nosotros somos de opinión que para otra vez se anuncie el mismo espectáculo en San Francisco.

Pregunta—¿Porqué, y con que fin se coloca todos las noches de 6 á 8 un centine la fijo en la esquina del 25 y 1º de Mayo?

Mas claros; en la esquina de la tienda del hermano del Cabezon?

Unas señoritas nos han hecho esta pregunta; y nosotros que somos ignorantes, se lo preguntamos á quien pueda respondernos.

Una carta—de Buenos Aires dice que según un diario de esta capital, el beneficio del galán jóven D. Vicente Candel no tuvo el éxito que se esperaba porque en esa noche cantó la señorita Parodi en Solis, habiendo esta circunstancia perjudicado considerablemente al beneficiado.

En esa carta parece que se quisiera censurar la conducta de la señorita Parodi, dando á entender que había habido en ella la idea de perjudicar al jóven Candel.

La señorita Parodi no ha hecho mas que cumplir con el deber que le impone el compromiso en que está para con el empresario, por consiguiente si ha habido la menor de perjudicar al actor Candel la culpa debe caer sobre el encargado de anunciar las funciones en Solis, y sobre nadie mas.

Constanos que la señorita Parodi ha manifestado un profundo pesar al ver que así se hayan interpretado sus sentimientos de artista, que deben estar á la altura de su genio.

Constanos también que ha declarado que si de ella hubiese dependido, hubiera hecho cuanto le fuera posible por evitar el grave perjuicio que sobrevino al actor Candel.

Consignamos estas palabras porque creemos que ellas honran á la sublime artista que arrebata al público sobre la escena, de la misma manera que atrae por sus nobles sentimientos á quien tiene la dicha de tratarla, contándose en el número de sus adeptos.

Al César lo que es del César.

Nuevo colega—Ayer ha aparecido el primer número del “El gran luminar del siglo” órgano de los intereses del Gran Emporio de Luz, su redactor en jefe el Sr. Kerosene.

Se dice que una acusación fiscal pesa sobre este periódico, pues no se dice en él porque impresa se publica, á pesar de venir firmado por el Sr. Cover, que puede también ser un seudónimo cualesquiera como “Zipi-Zape” por ejemplo.

De cualquier modo será un mal grave, puesto que periódico que esparsa mas luces no hay en todo el globo.

Tenemos el gusto de saludarle y aprovechamos la ocasión del saludo para hacerlo también al “Oriente” diminuto colega que renace de nuevo y que por venir del lado que viene no dejará de alumbrar también, si es que de tanta luz no quedamos en tinieblas, que bien puede suceder con “El gran luminar del siglo” y con el “Oriente” lo que con la luz artificial y la luz natural en Solis en el “Stabat Mater” que quedamos *velis nclis*.

Última hora.

III Aceite de Kerosene!!!
MINISTERIO.

EL GRAN LUMINAR DEL SIGLO.

Parece cierto que está integrado el Ministerio del modo siguiente:

D. Juan P. Caravia—Gobierno.

D. Jaimito Estrázulas—Relaciones Exteriores.

D. Luquitas Moreno—Guerra.

D. Antonio María Pérez queda al frente de la Hacienda.

El gran Emporio de lámparas y aceite de Kerosene se halla situado en la calle del 25 de Mayo, esquina de Zavala.

Esta noticia satisfará el deseo público que espera con ansiedad la resolución de un problema económico.